

(disculpén las molestias)

NO HAY  
FOTO

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

AMALIA  
FERNÁNDEZ  
«NETI NETI»

ESTRENO EN MADRID – 28 AL 30 DE ABRIL

ARTES ESCÉNICAS

# AMALIA FERNÁNDEZ «NETI NETI»

ESTRENO EN MADRID – 28 AL 30 DE ABRIL

## FICHA ARTÍSTICA/TÉCNICA

PAÍS  
España

GÉNERO  
Danza

DURACIÓN  
5 horas

PÚBLICO  
General

ESPACIO  
Teatro

## EQUIPO ARTÍSTICO

### CONCEPTO Y DIRECCIÓN

Amalia Fernández

INTÉRPRETES  
Mónica Muntaner  
Catherine Sardella,  
Ohiana Altube  
Amalia Fernández

### COPRODUCIDO POR

Condeduque  
Festival TNT  
Azkuna Zentroa

### COLABORAN

El Graner  
Azala  
Los Barros  
L'Animal a la esquena  
La Semilla de Bolonia

Sostener una forma hasta que te hace conectar con algo más que la forma. Reorganizar la materialidad del cuerpo a partir de la promesa de una duración dilatada. [*Te imagino cerca*] Comprometerte con la escucha, aprender a tratar ese presente hasta que se confirme su vocabulario físico, hasta que puedas leerlo, atenderlo. [*Pasadas unas horas tu experiencia cobra un cierto volumen, la percepción se ensancha, la atención se asienta y aparecen conexiones que atraviesan diferentes tiempos*]

Asumo que esta escritura se produce a través de posturas, movimientos, gestos y disposiciones; que a su vez producen y son producidas por estados de ánimo, placeres, dolores y deseos. Al estar repletos de densidades, texturas y tonos, no podrían acontecer sin que se adoptasen disposiciones específicas. Al estar repletos de voces, no podrían tener lugar sin asumir posturas y a su vez surgir de posturas concretas<sup>1</sup>.

¿Qué gramática de la percepción se abre paso? La gramática permite que una forma de percepción hable y se entienda, es un código que construye nuestro vocabulario físico y del que se deriva una sintaxis social. Así, puede darnos una pista sobre cómo intervenir y tratar de comunicar ideas mediante el reensamblaje de repertorios ya existentes. En este sentido, el teatro puede ser un buen lugar para experimentar, en tanto que convoca nuestra presencia, porque la capacidad de modular los afectos que supone el reajuste a una nueva gramática, este nuevo vocabulario que puede definir una sociabilidad por venir, solo es posible con la presencia. [*Estás engordando el lenguaje. Superficie, la araña. Esperas a desear y no es así como piensas en el trabajo. Ahora sale el sol por detrás de las ramas y te baña la cara, durante un minuto la cortina de tejido perlado es dorada. Ya no más. No siempre la luz es clara, no siempre tú la añoraste*]

Hay una idea que recorre la historia de los cuerpos: la tensión constante entre la escucha del presente y la invocación de un pasado o futuro intangible. V me habla de que el futuro puede perder su autoridad, es decir, su abstracción, al venir al presente como sensación, como algo susceptible a los sentidos y que trabaja sobre ellos. N te señaló que hay que ser *visionarias* para producir esta gramática, para pensar en la materialidad y la articulación de este futuro a través de la imaginación. Cuando situamos a la danza y a las piezas de performance como lugares de estudio ya estamos creyendo en la materialidad de ficciones específicas. Precisamente por eso creo que no hay mejor lugar para examinar estas cuestiones que un teatro, donde la representación y la experimentación con el cuerpo como soporte son claves y están abiertas a diferentes resonancias.

Amalia Fernández nace en 1970 en Granada, aunque desde hace ya treinta años vive en Madrid. Su trabajo se inscribe y dialoga con el desarrollado desde los años dos mil por artistas nacionales que consideran la danza más que como una disciplina, como un territorio desde el que investigar, explorar y cuestionarse a nivel subjetivo y social. La escena es, en su caso, un lugar para generar situaciones excepcionales en un tiempo y espacio compartidos porque, como ella misma dice “lo importante es que se produzca el viaje, no solo a través de las ideas, sino también a través de la experiencia”.

Su trayectoria profesional es, de algún modo, inseparable de su paso por El Bailadero, la compañía de Mónica Valenciano (1961) a la que perteneció durante diez años. Desde 2005 Amalia Fernández desarrolla su propio trabajo creando piezas en solitario –*Matrioshka* (2005), *Kratimoshka* (2009), *En construcción* (2011), *El resistente y delicado hilo musical* (2016)– o en colaboración –*Shichimi togarashi* junto a Juan Domínguez (2007), *Perrita china* con Nilo Gallego (2014), *Bailarina III* con Sonia Gómez (2015), entre otras– Se trata de trabajos que no necesariamente responden a los códigos habituales de la representación escénica, y que derivan de la permanencia sobre una serie de materiales, es decir, de un trabajo insistente y continuado, sistemático y analítico, que evita las resoluciones fáciles para retarse a sí mismo, a la artista y a quienes la acompañan. Así, en el caso de *Neti neti*, las prácticas y los materiales se componen y sujetan en procedimientos cuyo objetivo es poner las condiciones para que se despliegue una experiencia que el público pueda tocar. En el Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque cuenta con la complicidad de los intérpretes Mónica Muntaner, Catherine Sardella y Ohiana Altube; y de Roberto Baldinelli a cargo de la composición de las luces en directo. Con ellas, Amalia Fernández propone una manera de acercarse a una experiencia trascendente a través de un compromiso, a lo largo de cinco horas, con la búsqueda de un estado corporal que va más allá de la forma. El término «Neti neti» proviene del hinduismo y significa algo así como «ni esto ni aquello». Supone un método para acercarse, por negación, a la experiencia de lo divino, como algo que, conteniéndolo absolutamente todo, no es concretamente nada. Esta comprensión no puede ser alcanzada por vía racional, sino más bien a través de un determinado estado de consciencia y de percepción que no es el común, es decir, que no es la forma común en la que los seres humanos nos relacionamos entre nosotros y con los fenómenos del mundo.

Andrea Rodrigo

<sup>1</sup> Este es un pensamiento que Paula Caspão elabora en su texto «Invertir inclinaciones. ¿Hay vida en el hacer teórico?» en *Ejercicios de ocupación. Afectos, vida y trabajo*, editado por Ixiar Rozas y Quim Pujol, Ediciones Polígrafa, 2015.